

Suscripción.

Gerona, 3 meses 3 pts.
España, 1 año. . . 10 »
Extranjero. . . 20 »
Ultramar. . . 25 »

Insértese ó no, no se devuelve ningún original.
Todo pago se entiende por adelantado.

El Demócrata

Anuncios.

En la página 1.^a á 2 reales línea.—Página 4.^a á 1 real línea corta.
Para los Sres. suscritores rebajas convencionales

Comunicados.

De 1 á 20 rs. línea, á juicio de la Administración.

Periódico político, literario, de noticias y de intereses materiales.

ÓRGANO DEL PARTIDO REPUBLICANO HISTÓRICO DE LA PROVINCIA.

PUBLÍCASE LOS JUEVES Y DOMINGOS.

DIRECTOR: **Arturo Vinardell Roig.**

Redacción y Administración: STA. CLARA, -2-pral.

MAQUINAS PARA COSER DE LA COMPANIA FABRIL « SINGER, » LEGÍTIMAS.

Se adquieren por 10 Reales semanales sin entrada, ni adelanto ni aumento.

Abeuradors, 8 GERONA.
Ingenieros, 4 FIGUERAS.

SOMBRERERIA

LA SUCURSAL

12. Ciudadanos 12.

En dicho establecimiento encontrarán sus parroquianos y el público en general un abundante y variado surtido de sombreros última novedad para la presente temporada á precios reducidos; no equivocarse

12. Ciudadanos 12.

DR. BACH-ESTEVE.

DENTISTA.

Calle del Progreso 21 principal,
GERONA.

Horas de despacho: 9 á 12 mañana y 2 á 5 tarde.

CEPAS AMERICANAS.

(RIPARIAS.)

Resistentes á la flojera.

Las hay de venta en los criaderos de don Sebastian Vergés y Roig en Castello de Ampúrias á los siguientes precios:

Riparias Barbadas ó enraizadas á 8 pesetas ciento.—Id. Sarmieatos de 50 centímetros de largo á 2 pesetas ciento.—Id. id. de 25 á 30 centímetros para formación de criaderos á 1 pesetas ciento.

Depósito en GERONA, droguería de D. Narciso Perez, calle de Abeuradors.

ARTURO ROSÉS

DENTISTA

DE LAS CASAS DE BENEFICENCIA DE GERONA.

participa al público que en su Gabinete se practican toda clase de operaciones y se confeccionan y componen aparatos protésicos de todos los sistemas.—Recibe de 8 á 12 y de 2 á 5 —Espaners, 8, 1.^o

LA COALICIÓN EN GERONA.

Como presentíamos y como deseábamos, es ya un hecho la inteligencia para la lucha en común contra los conservadores, de todos, absolutamente todos los elementos genuinamente liberales de esta población, así los monárquicos como los republicanos. Y el hecho es de suyo tanto más elocuente y significativo, por cuanto ha surgido

con toda espontaneidad y, por decirlo así, sin previa consulta entre los que formar debíamos en las filas de la coalición proclamada. Hé aquí, en resumen, lo sucedido.

Trátase de una reunión casi improvisada, que á los pocos momentos de iniciarse llegó á tener el carácter de verdadera asamblea de notables del partido liberal gerundense, bajo la base de una mera invitación particular hecha á nuestros prohombres por persona recién llegada de Madrid, que milita en una de las fracciones liberales coligadas y á quien, por tal motivo, se debe en gran parte el éxito del acto realizado. Nos referimos al diputado fusionista D. Félix Maciá y Bonaplata. Identificado por completo con la idea de reunir en un solo apretado haz todos los elementos que en Gerona se hallaban dispuestos á llevar á cabo el acto de gran consecuencia política que presupone la coalición de los liberales contra la reacción imperante, mediante la lucha en los comicios, el Sr. Maciá creyó, y creyó bien en nuestro concepto, que nada tan fácil, estando la idea de coalición en el ánimo de todos, como congregarse en un momento dado y al llamamiento de una sola voz, á cuantos, sin distinciones ni nebulosidades y con toda lealtad, se hallaren prestos á coadyuvar á tan patriótica obra, que debe serlo de verdadera regeneración para el espíritu liberal de la región gerundense, postrado en vergonzoso y humillante letargo desde que en mal hora vinieron á desquiciar la cosa pública en España los hombres funestos del partido conservador.

Como hemos indicado, celebróse la reunión á que nos referimos, previa atenta esquila de invitación que recibieron, como nosotros, los jefes de los distintos comités liberales y los hombres de más significación, historia y arraigo entre los que figuran en los consejos de las varias fracciones en que el partido liberal gerundense se divide. Esto ocurría anteayer á las dos de la tarde, en la fonda de Italianos donde el señor Maciá se hospedaba, y ¡dato elocuentísimo! aún no había cerrado la noche cuando ya la coalición con todos sus aditamentos y detalles se había realizado. ¿Qué había sucedido?

Pues, sencillamente. Encontrábanse como por el azar reunidos, y en realidad al unísono llamados, los más importantes hombres que dirigen el partido liberal de Gerona, sin distinción de matices; y codeándose fraternal y amigablemente los jefes de las fracciones así monárquicas como republicanas que en otra época, cuyo recuerdo felicísimo hubo de evocar en aquella misma reunión la voz elocuente de nuestro estimado

amigo don José Ametller, viéronse formando también una sola agrupación de invencibles á la sombra gloriosa de aquella inmortal revolución de Setiembre, cuyo espíritu sentimos renacer en estos momentos, vigoroso como nunca y como alentándonos para la lucha á que estamos provocados. Y como la expansión y la fraternidad brotaron de todos los labios, y como el sentimiento liberal mostrábase profundamente arraigado en todos y cada uno de los hombres que en aquella mesa común se hallaban congregados, ocurrió lo que era lógico y natural que ocurriera: olvidáronse ofensas recibidas, acalláronse por siempre rencores no ahogados, dímonos todos á discurrir franca y lealmente acerca de los males que sobre el partido liberal de nuestra provincia pesan, debidos en gran parte á las diferencias que nos dividen ó á los rencores que nos combaten, acechados por un enemigo que nos es común y contra el cual es preciso unir los esfuerzos de todos para obtener la rehabilitación que la dignidad del partido liberal necesita si pretende reconquistar sus antiguas glorias en los brillantes fastos de la provincia; y así platicando como buenos amigos, y tentados estamos de decir como hermanos, surgió briosa y potente de todos los labios, con una unanimidad de que nosotros mismos nos hubiésemos admirado si de antemano no la presintiéramos, la palabra coalición, y apenas surgida la palabra, la coalición quedó hecha.

Ni una sola nota de discrepancia, ni una sola objeción hecha con fines ó propósitos ulteriores que, en aquel concierto de voluntades, proyectara la más leve sombra en oposición á la idea común que en el ánimo de todos los comensales se agitaba. ¿Cómo poder detallar las frases dignas y patrióticas que en esta primera parte de la reunión se pronunciaron? Sería esto un trabajo superior á nuestras fuerzas, y nos faltaría espacio, aún para condensar en breve resumen lo mucho y bueno que allí se dijo por cada uno de los jefes de las distintas fracciones liberales representadas. El señor Maciá, primero, y los señores Ametller, Moradillo, Puigoriol y Cibil, en nombre de sus respectivos correligionarios, y nuestro compañero el señor director de *La Lucha*, tomando la representación de la prensa liberal gerundense, todos á una, espresando en sus palabras el mayor entusiasmo y un espíritu de conciliación y transacción por todos conceptos plausible, dieron por hecha y proclamada la coalición, por la cual se brindó con la mayor vehemencia por los comensales todos, en medio de las más leales protestas de sinceridad y entre ruidosos aplausos.

La reunión, sin embargo, no había terminado. Faltábale una segunda parte, si cabe más expansiva, como digno remate de la obra comenzada.

Esta segunda parte de la reunión tuvo lugar, previa invitación á mayor número de amigos, en otro salón de la casa, entre el humo de los cigarros y mientras se servía y se saboreaba el aromático café. La verdad es que nos sentíamos agradablemente impresionados al encontrarnos rodeados de aquel brillante núcleo de liberales que iba compareciendo con el regocijo pintado en todos los rostros, á impulso de la sola idea de la coalición momentos antes proclamada. En número de más de cincuenta reunidos, brotaron enseguida las frases expansivas propias de aquellos momentos, de todos los labios; comunicóse el calor y con el calor entusiasmo á todos los corazones, y bien pronto uno y otro se tradujeron en elocuentes brindis que no cesaron de repetirse por gran número de los congregados, y cuya nota más saliente y vigorosa era la de acudir á la próxima lucha electoral con la mayor energía, decididos á obtener de hecho el triunfo que moralmente tiene ya la coalición conquistado.

Es en este estado de calor y de entusiasmo, cuando se levantaron á brindar por el éxito de la coalición en esta capital y en toda la provincia, los señores don José Ametller, don Fernando de Moradillo y nuestro director señor Vinardell, de los cuales este último propuso que se entendiera para lo sucesivo con el nombre de *coalición de la dignidad* el acto trascendental que acababa de realizarse. Seguidamente, y persuadidos los iniciadores de que era preciso llevar pronto á la práctica el hecho proclamado, acordóse por unanimidad que los comisionados de las cinco fracciones liberales coligadas (fusionistas, izquierdistas, posibilistas, federales y zorrillistas) se reuniesen aquella misma noche para resolver en definitiva acerca de la candidatura que deberá votarse por todos los elementos de la coalición en la futura contienda electoral, así como para que acordasen los preparativos necesarios al mejor éxito de la lucha.

En estos momentos, en que por iniciativa del Sr. Maciá, iba á acordar la reunión dirigir á los jefes de las distintas fracciones políticas coligadas el telegrama que en otro lugar de este número publicamos, levantóse nuestro distinguido amigo D. José Ametller, manifestando que, á excitación y ruego de varios de sus amigos presentes, se proponía resumir el espíritu de la reunión y el concepto general de los brindis y frases patrióticas que duran-

te la misma se habían pronunciado. Bien quisiéramos dar, siquiera fuese pálida, como brotada de nuestra pluma y al impulso de la primera agradabilísima impresión recibida, una idea de la calurosa improvisación dicha por el Sr. Ametller, cuyas frases arrebataron de entusiasmo á la concurrencia, que le colmó, al finalizar su brillante discurso, de repetidos y merecidos aplausos. Apenas extinguido el eco de estos aplausos, fué cuando se acordó la redacción del telegrama á que antes nos referimos, dándose por disuelta la reunión, no sin que antes la distinguida Sociedad de esta capital *Orfeón Gerundense* invitara á todos los concurrentes á la velada musical que llevó á cabo aquella misma noche y en la que pudimos de nuevo renovar, en expansivo solaz, las gratas impresiones de la reunión de la tarde, cuantos tuvimos el gusto de asistir á ella para coadyuvar á la obra de la coalición, de la que tan excelentes resultados esperamos.

Y digamos para finalizar, aunque no sepamos coordinarlo en la forma magistral que diera el señor Ametller á su discurso: dirán nuestros enemigos, que este acto ha sido un verdadero contubernio ó una especie de confusión entre elementos que al parecer se repelen; no importa. Nada tan falso como esto: la coalición de las fracciones monárquico-liberales y las republicanas, es la unión de los progresistas y demócratas para contribuir, juntos, á la realización del glorioso hecho de Setiembre, y es la unión de los liberales y republicanos para impedir, juntos, después de la nefasta rota del general Nouvilas, que las huestes del cabecilla Saballs pusieran su inmundicia sobre los muros gloriosísimos de la inmortal Gerona; es un acto de verdadera consecuencia política, porque se trata ahora de la unión de todos los que aman la libertad, monárquicos y republicanos, para contestar con el triunfo las insensatas provocaciones de los sectarios de la reacción y del oscurantismo.

MÁS SOBRE LA COALICIÓN.

Todos convienen en que la coalición de los partidos liberales para las próximas elecciones es uno de los hechos más trascendentales acaecidos en la restauración. Y en efecto, si esa trascendencia no estuviese en la conciencia pública, la daría á conocer evidentemente el espanto que la coalición ha producido en las filas de la conservaduría, espanto que se refleja de una manera clarísima en el lenguaje empleado por los periódicos ministeriales, que no hallan ya palabras con que censurar el acto, principalmente en lo que se refiere á sus afines los partidos liberales de la monarquía.

Rudos ataques al señor Sagasta, fuertes reprimendas á los izquierdistas, amenazadoras advertencias á los del antiguo grupo centralista y calificación de sospechosa á la conducta de todos los liberales monárquicos por sus inteligencias electorales con los republicanos, con lo cual se representa en pavoroso cuadro á constitucionales, centralistas é izquierdistas, bogando en bagel republicano hácia el piélagos horrible de la anarquía. Esto y aún algo más dicen los ministeriales con motivo de la coalición, adjudicándose modestamente el título de únicos leales, y tratando de

negar tan noble cualidad á los demás partidos monárquicos; y dicho se está con ello que si los conservadores son los únicos leales, son por lo tanto los únicos que deben mandar, cuya consecuencia precisamente es la que se busca.

Hacemos caso omiso de la torpeza en que incurren esos señores al hacer semejantes declaraciones, pues además de las ofensas que infieren á sus afines, no demuestran gran confianza en la fé monárquica del país; pero sí hemos de hacer notar, aunque mejor que nosotros sabrán hacerlo los liberales-monárquicos, que son esas censuras censuras de mala ley, puesto que todo el mundo sabe que la coalición es puramente electoral y que en manera alguna tiene el alcance que los órganos ministeriales, con un fin demasiado conocido, se empeñan en suponer.

Inútiles son esas torpes asechanzas y esos ridículos escarceos para poner obstáculos á la coalición. Ya lo digimos el otro día; ella no significa otra cosa sinó el justo y legítimo deseo de todos los liberales de llevar á los municipios la representación que les corresponda, con el objeto de hacer administración y no política, como exclusivamente sucede hoy bajo la abrumadora dominación de los conservadores; y por consiguiente no hay lugar á ninguna clase de sospechas ni desconfianzas, y mal que pese á los ministeriales, la coalición se llevará á cabo en la próxima lucha electoral, si bien es de presumir que en el resultado influirá mucho la «habilidad» del ministro de la Gobernación señor Romero Robledo.

Pero cualquiera que sea el éxito, los liberales de todos los matices habremos cumplido un deber que las circunstancias y el bien del país reclaman.

Por lo demás, digan lo que quieran los diarios oficiosos, la coalición no lleva envueltas abdicación de ningún género ni humillación de ninguna clase para nadie. A ella son llamados todos los liberales sin distinción, quedando cada cual en la independencia política que es debida.

Y puesto que los conservadores no hacen cosa que Dios ni el país les agradezca, y puesto que tanto vociferan contra la coalición y tan mala les parece, no puede haber ya duda alguna (si es que la hubiese habido, que no es posible, dado el fin laudable que se persigue) que la coalición es buena y que á ella deben ir todos los liberales que se precien de amar la buena marcha administrativa del país.

Sección de noticias.

Crónica provincial.

En otro lugar de este número publicamos la reseña de la reunión que anteaer tuvo efecto en esta capital, en la fonda de Italianos, y de la cual resultó el acuerdo de coalición entre todas las fracciones liberales, así monárquicas como republicanas, para luchar en pró del triunfo de una común candidatura en las próximas elecciones para la renovación de ayuntamientos.

Hé aquí textualmente el telegrama que se acordó remitir á los jefes de las cinco fracciones políticas coligadas:

«Reunidas todas las fracciones liberales monárquicas y republicanas de esta ciudad en numerosa concurrencia, acordado con entusiasmo y por unanimidad coalición par algunas elecciones municipales en armonía con ejemplo Madrid.»

Inútil es manifestar cuanto nos regocija el éxito obtenido. No hace mucho dábamos la voz de alerta á los verdaderos liberales, invitándoles á la realización pronta del acto que con tanto entusiasmo acaba de llevarse á cabo, en vista del engruimiento de los elementos reaccionarios de esta capital y provincia, cada día más envalentonados gracias á los mimos y hasta á la protección decidida que en las regiones oficiales encuentran: la coalición se ha llevado á efecto, y estamos satisfechos. Bien podemos exclamar, recordando en estos momentos el santo entusiasmo de que se hallaban poseídos todos los que á la reunión de anteaer vimos congregados:

Aún hay patria, Veremundo.

No importa que lo repitamos: estamos satisfechos, y lo estaremos mucho más, y nos sentiremos casi enorgullecidos por nuestra modesta campaña en pró de esa *coalición de la dignidad* que acaba de surgir potente del seno del partido liberal de Gerona, cuando sepamos que la provincia entera—que no únicamente por los intereses de la capital trabajamos—ó los más importantes pueblos de la provincia secundan con entusiasmo el movimiento de los liberales gerundenses. En este sentido nos dirigimos á nuestros amigos, á quienes no debemos excitar invitándoles á la realización de un acto, cuya bondad está en la conciencia de todos y del cual tal vez depende que varíe el modo de ser de esta nuestra provincia, tan castigada en estos últimos tiempos, por nuestra falta de virilidad ó por nuestra indiferencia, por la asquerosa lepra de la reacción y por el infamante y oprobioso látigo del caciquismo.

Creemos, en una palabra, que ha llegado la hora de intentar nuestra rehabilitación; y por lo mismo que ha llegado el momento de hacer la última prueba, hagámosla con decisión, con fé y con entusiasmo...; que algo, al fin y al cabo, habremos de sacar, siquiera sea el renacimiento del espíritu público, en el seno de la comunión liberal, que es reflejo de la opinión de la patria.

—Como también dejamos indicado en el artículo *La coalición en Gerona*, en la noche del viernes tuvo lugar en los salones de la distinguida sociedad *Orfeón Gerundense* una improvisada velada musical, en obsequio al diputado Sr. Maciá, y á la que fueron atentamente invitados cuantos asistieron á la reunión habida por la tarde en los salones de la Fonda de Italianos.

La velada, no por haberse improvisado, dejó de ser magnífica, no desmereciendo en nada con relación á las anteriores fiestas musicales que se han celebrado en el *Orfeón*, y por las cuales lleva esa Sociedad conquistados tantos y tan merecidos aplausos. La concurrencia que se reunió en sus salones fué en extremo numerosa y distinguida, viéndose en fraternal y amigable compañía á los hombres de más significación del partido liberal, prueba bien clara y patente, digan lo que quieran los reaccionarios y enemigos de la coalición, de que ésta se ha realizado sin prevenciones y de que el entusiasmo que de ella naciera, ha sido algo más que la fugaz agrupación de un momento.

—Escribennos de distintos puntos de la provincia, denunciándonos las más escandalosas exclusiones verificadas por los ayuntamientos reaccionarios,

con perjuicio del voto de muchos de nuestros amigos que, gracias á semejantes amaños, no podrán ejercer en las urnas el derecho que la ley les concede y un alcalde de monterilla les arrebató. — Es ascondalósísimo este proceder. Sabemos de muchos interesados, que han acudido ó piensan acudir do alzada á la Diputación en demanda de que se les reponga en las listas electorales, muchas de las cuales han sido expuestas al público como definitivas, sin haberlo estado antes para su rectificación, durante los días que marca la ley, como ha sucedido, entre otros varios pueblos, en el de Celrá, donde, como saben nuestros lectores, manda como señor de horca y cuchillo aquel celeberrimo alcalde de quien tantas veces hemos debido ocuparnos por sus aficiones reaccionarias y por sus procedimientos arbitrarios.

Llamamos la atención de la Comisión provincial sobre esos incalificables hechos, que deben de corregirse dando á ciertos ayuntamientos la lección que se merecen por su conducta á todas luces ilegal é injusta.

—Cuando el célebre inspector de O. P., que tan conocido es en la calle de la *Fresa* de Madrid, don Marcos Martínez, fué enviado en comisión por el gobernador (q. e. p. d.) señor Torrecilla, á hacer la felicidad de los morigerados vecinos de Port-Bou con sus intemperancias y *barrabasadas* (así las calificamos, y no nos rectificamos), anunciámonos á nuestros amigos de aquella población que les había caído la lotería, y nos quedamos cortos. Porque realmente el señor Martínez es toda una plaga de padre y señor mío.

Dígalo sinó la carta que ayer á última hora recibimos de Port-Bou, en la que se nos denuncian dos nuevos tropelios cometidos por el celeberrimo Martínez, que despues de haber tenido que abandonar la villa y corte de Madrid por los tristes recuerdos que dejó, dicen, en la calle de la *Fresa*, ha querido por lo visto venirse á estos andurriales, creyendo poder tomarlo todo á saco por el solo hecho de empuñar una vara, que está muy lejos de ennoblecer con sus actos que son verdaderas tropelías. La población de Port-Bou está indignada, y están recogiendo firmas sus vecinos para dirigir una exposición al gobierno pidiendo el relevo de dicho inspector, el cual inspector está ya convertido en un idem de los que pasan de castaño oscuro.

Pero ¿para cuándo aguarda el señor Naranjo mater en cintura á ese... conato de autoridad que se les ha colado á los port-bouenses por encima de sus costillas?

PRECEPTOS DE LA CIENCIA.

La Primavera y los niños: Es la estación de más bruscas transiciones, siendo preciso acumular los cuidados en los niños. Además de las afecciones catarrales, que tanto abundan y dejan restos graves en tan tiernos organismos, son frecuentes las erupciones, muchas de ellas de índole escrofulosa, que, por lo general, son combatidas con medicamentos incendiarios que llevan el pomposo nombre de *depurativos*. No nos cansaremos de repetir, una y mil veces, á las madres lo peligroso de hacer uso de tales formulas secretas sin previa consulta del facultativo de la familia, que conozca bien á fondo los temperamentos de los niños. En esta época conviene pensar en la vacunación, cuidando mucho de la pureza de los alimentos que se dan en el destete, el cual no debe intentarse, como hemos dicho siempre, mientras la evolución dentaria no siga una marcha regu-

ar, y ateniéndose en todo caso á los preceptos que ya hemos dado.

(De La Madre y El niño.)

Nantes (Loire-Inférieure) 21 de Noviembre 1882.

Siendo de constitución anémica y habiendo usado muchas veces el Hierro Bravais, he visto hasta ahora que me había procurado siempre el mayor alivio. Como mi provisión se ha acabado, le ruego á V. me envíe 6 frascos.

L. PERRIN.

En todas las farmacias. Exigir la firma R. BRAVAIS impresa en rojo.

Correspondencia de «El Demócrata.»

PISTO MADRILEÑO.

Cuántas veces los habitantes de esta villa han abandonado sus casas bajo un sol esplendente, desprovistos del paraguas que durante unos cincuenta días han llevado abierto, se han puesto como ropa de pascua á los pocos momentos.

El agua lo mismo que Febo han estado y están jugando al esconder.

Sobre todo el agua. Aquí no nos vamos á volver ranas. La metamorfosis de los madrileños será en tiburones.

Y el mar de fondo existe.

Los teatros no hacen negocio.

El temor á las pulmonías hace que los espectadores jueguen á la lotería á domicilio, y que nadie se ocupe del estremo h ó h' ó h''.

Hoy los extremos guardan cierta relación con las matemáticas.

El nombre del autor no se puede saber hasta que pasan cuatro ó seis días, y esto por que la incógnita en cuestión no puede despejarse con toda la antelación posible.

Renuncio, por lo tanto, á decir lo que ha ocurrido con las obras puestas en escena por primera vez en nuestros coliseos: su historia sería muy fúnebre y tendríamos necesidad de entonar un responso acompañado de la misa del maestro Mercadante.

La vida en Madrid, ya se va haciendo imposible. Los suicidios van aumentando y los desesperados buscan en el plomo homicida el antídoto á sus penas; esto es, se matan.

La mayoría de ellos, tienen motivos poco fundados para llevar á cabo sus resoluciones extremas

Unos son empleados, otros son oficiales de un bonito oficio, otros, jóvenes de 17 á 19 años, que viviendo maritalmente y por un quitame allá esos palos,—que no siempre han de ser pajas,—ambos á dos se matan, viviendo alegremente, sin penas, sin trabajos y sin.....

Pero de todo esto me rio. Si algún sér en este mundo tuviera razón sobrada para suicidarse, debía ser el periodista. Yo, por mi parte, lo aseguro: me pegaría un tiro lo mismo que una bofetada. No es extraño, pues, amigos lectores, que con grandes caracteres y dibujándose en las letras la tristeza, en el papel la melancolía, en la tinta su pesar y la emoción en la composición, los diarios de la Corte de España publicaran la noticia siguiente:

«Nuestro querido amigo y compañero en la prensa D. Anselmo Lacasa, en uno de los ratos de enagenación mental que venía padeciendo desde algunos días á esta parte, se ha disparado en la tarde de ayer dos tiros de pistola en la cabeza, en ocasión de estar paseando por Recoletos.

Llevado á la casa de socorro, resultó con una herida gravísima. Inmediatamente fué conducido al hospital.—A última hora el estado del suicida era desesperado.»

Ya haría yo porque no fuera y sí por curar bien pronto. Eso de tirarse á matar, no lo comprendo. Pero, sin embargo, hay quien lo hace.

Ya hay quien cree tener el cólera á domicilio. Mi patrona, dice que, según ha oído, el cólera oficial y del ministerio de la Gobernación, es el peor.

Por eso tal vez, ayer cuando fui á comer, no me quiso abrir la puerta.

—Abra V., D.^a Prudencia.

—No, Sr.; V. viene ahora de Gobernación y según me han dicho, los microbios andan sueltos por ese ministerio.

—Vamos, no sea V. así.

—Vaya V. á que lo fumigue Frontaura.

—Caracoles, dije.

—Nada, nada, no abro.

El cantonalismo sanitario se ha hecho extensivo hasta á la Prudencia.

¡Cuánta caridad y cuánto alarde de ella!

Los que tienen un pensamiento filantrópico le pregonan con bombo, platillo y pregón.

Sin embargo de esto. Un jornalero se encontró ayer en la puerta del Congreso una cartera que contenía un talón al portador del Banco de España, de 12000 pesetas, y además 6 billetes de á 1000 y 12 de á 500. El jornalero vió una cédula dentro, leyó el nombre y por allí supo á quien pertenecía.—Al siguiente día se personó en el domicilio del dueño de la cartera.

—Señor, dijo, ayer me encontré esta cartera en la puerta del Congreso y yo se la devuelvo á V.; y espero me dé algo de gratificación.

—Si, hombre, si: ahora verá...

¡Manuel! ¡Manuel!

—¡Señorito!

—Echa á puntapiés de casa á este estúpido.

Justo castigo á su chifladura.

Anselmo Lacasa.

Madrid 22 Abril 1885.

Variedades.

CAZA DE UN LEÓN EN ARGELIA.

Según un periódico de Argelia, es tal el número de leones que ha aparecido este año, que tienen aterrados á los pueblos de aquella comarca, principalmente los que viven en los alrededores del bosque de M.^a Sila.

«Estos pueblos, cansados de ver sus rebaños incesantemente diezmados por un león, resolvieron darle caza, y á este fin organizaron una montería.

«Diez y siete colonos, los más osados, á los cuales se unieron cinco arabes resueltos y un israelita, partieron para el bosque, apostándose en grupos por las sendas porque la fiera debía pasar.

«No tuvieron que esperar mucho tiempo.

«Cinco de aquellos valientes, apostados detrás de un recodo, distinguieron al león, avanzando gravemente en la dirección de una heredad situada á un kilómetro del bosque.

«Así que lo juzgaron á tiro, los cinco cazadores apuntaron sus armas, haciendo fuego al mismo tiempo.

«El león cayó lanzando un formidable rugido.

«Correr hacia el terrible animal fué para los cazadores obra de un segundo.

«No obstante, el león no había muerto, y levantándose furioso, arremetió contra aquellos desgraciados.

«El primero que cayó bajo sus garras fué el colono Sanchez, padre de once hijos, el mayor de los cuales se hallaba presente, pues tomaba parte en la montería.

«En ménos tiempo del que se necesita para describirlo, el infeliz Sanchez yacía con el vientre desgarrado y triturada la cabeza por las tremendas mandíbulas de la fiera.

«Su hijo, en el colmo de la desesperación, se arrojó sobre el feróz animal cribándolo á puñaladas; mas una formidable dentellada del león llevóle un brazo, cayendo desmayado y nadando en sangre al lado del que fué autor de sus días. Dos de sus compañeros quedaban gravemente heridos; el peligro arreciaba, pues había puesto seis hombres fuera de combate y cortádole á otro á cercén la cabeza.

«Por fin, el israelita llamado Moyses Ben-Reboh, lleno de coraje, y con un arrojo superior á todo encomio, acercóse á la fiera y descargó su fusil después de apuntarlo á la oreja del animal.

«Solo entonces fué cuando cayó muerto el león.

«El gobierno de Argelia recompensó al héroe israelita, así como á sus pobres compañeros que escaparon de la saña de la fiera.»

ALCANCE DE NOTICIAS.

Conflicto anglo-ruso.

Paris, 24. (9'30 n.)

La Liberte acaba de recibir de su corresponsal particular el siguiente telegrama de Londres:

«Aléjase cada vez más la solución pacífica, y una corriente belicosa se esparce poco á poco en el ánimo de todos los ingleses. Continúan las negociaciones; pero sin esperanza alguna de éxito mientras Inglaterra continúe negándose á abandonar los puntos de que se ha apoderado.

«La situación ha empeorado desde el día en que el gabinete inglés pidió la destitución del general Komaroff. Esta es una concesión que el emperador de Rusia, jefe supremo del ejército, no hará jamás.»

Paris, 24 (10 n.)

Telegrafian del Cairo:

«Reina gran agitación entre los indígenas contra los ingleses. Los árabes atacan revólver en mano á los soldados ingleses en las mismas calles.»

Gerona. — Imp. y Lib. de Torres. — Constitución, 9.

vor; é igual plan deberá observarse con aquellos de la Compañía que le donaren sus bienes luego que lo hayan verificado; y si necesario fuese, se les espulsará; mas que sea con la mayor sagacidad, á fin de que dejen á lo menos una parte de lo que habían cedido, ó la leguen para después de su muerte.

CAPÍTULO XVI.

Modo de hacer profesión de despreciar las riquezas:

1.º Con el fin de estorbar que los de fuera echen de ver nuestro prurito por riquezas, convendrá no admitir las ofrendas de mediano valor con que se nos brinde por los buenos oficios de la Compañía, aunque deberán aceptarse las pequeñas de gentes adictas: y de este modo no se nos tachará de avarientos por admitir las cuantiosas.

2.º Será bien que no consintamos se entierren en nuestras Iglesias personas de poca clase, aunque nos hayan sido adictas; porque con los multiplicados entierros se pararía la atención en lo que ganamos.

3.º Respecto á las viudas y demás personas que hubiesen hecho dejación de sus bienes á la Sociedad, se deberá proceder con entereza y despejo, tratándolas sin distinción como á cualquiera otras; porque no se diga que en consideración á los bienes terrenos concedemos los grados de fa-

sia de los daños que los herejes le causaron.

7.º Una vez adquirido el favor de los obispos y magnates, necesitamos apropiarnos los curatos y canongías, para que pueda verificarse la forma del clero en los debidos términos, haciendo que, como en tiempos mejores, viva sujeto á una misma regla con los obispos respectivos y avanzando á la perfección. Debemos también aspirar á la obtención de las abadías y prelaturas que vaquen, considerándolas de no difícil asecuración, si se tiene en cuenta la ignorancia y desidia de los frailes; porque nada más útil para la Iglesia que poner en manos de la Sociedad los obispados, y aún encomendar á uno de nuestros padres la silla Pontificia, particularmente si el Papa fuere señor temporal del mundo. Esta es la causa porque se debe procurar con mucho acierto y sigilo estender la Compañía en cuanto á lo temporal, y entonces descenderá sobre la Iglesia la paz universal y perpétua, y la bendición del cielo.

8.º Siendo de temer que se promuevan disturbios si todo esto llegase á suceder,

¿Por qué es tan universalmente conocido el licor de brea Múnera?

Porque el 18 de Abril de 1878, hallándose en Barcelona Mr. Guyot, de París, le invitamos por la prensa periódica á someter su licor con el nuestro ante la Academias de Barcelona y París, y no aceptó.—Porque eatedráticos tan distinguidos y conocidos como los Sres. Carbó, Robert y Rodriguez Mendez han dicho en luminosos dictámenes, que al uso del licor de brea múnera, cura los herpes y todas las enfermedades de la piel, la tos, catarros pulmonares, tífus, enfermedades de la orina, y es el mejor depurativo de la sangre. Porque en cinco años que lleva de vida se han vendido en el pasado 1882 cuarenta y cinco mil frascos.

Se vende en todas las buenas farmacias y droguerías.

Farmacia Escudillers, 22, Barcelona.

**CAMAS
CUNAS Y SOMMIERS**
DE
TODAS CLASES

Venta á plazos

DESDE
UNA PESETA
SEMANTAL

Al contado 10 por 100 de descuento

Vilana y Compañía.

3-Progreso-3
GERONA.

IMPORTANTE

A LOS HOMBRES INDUSTRIOSOS.

Con unos 2 000 rs. de capital y dos días de trabajo por semana se obtienen fácilmente de *cuatro á seis pesetas de producto diario*. Se mandan explicaciones impresas á todo el que las pida á D. Manuel López, plaza del Pilar, en *Ciudad-Real*.—(A. U.)

AGUAS MEDICINALES DE MARMOLEJO,

GASEOSAS, BICARBONATADAS, SÓDICAS, FERRUGINOSAS Y LITÍNICAS,
PREMIADAS CON DIPLOMAS DE HONOR Y MEDALLAS DE ORO.

Sin rival para la curación de las anémias, clorosis, desarreglos menstruales, dispepsias, catarros del estómago, vexicales é intestinales, bilis, gastralgia, fiebres intermitentes crónicas, convalecencia de fiebres graves, cólicos nefríticos y hepáticos, cálculos y arenillas, diabetes sacarina, y otras enfermedades del estómago, bazo, hígado, riñones y vias urinarias.

Temporadas oficiales de 1.º de Abril á 15 de Junio y de 15 de Setiembre á 30 de Noviembre.

Estación en el ferro-carril de Madrid á Córdoba. Coches á la llegada de todos los trenes. Fondas, casas de huéspedes, casino y recreos.

Estas aguas pueden tomarse en cualquier tiempo, y se venden en botellas en todas las buenas farmacias á 3, 4 y 5 reales, y por cajas, pidiéndolas á la Dirección, donde se facilitan memorias y prospectos. Serrano, 35, Madrid.

Depositarios: En esta Capital, Vivas.—En Figueras, Deulofen.—En Olot, Soler.—En Ripoll, Martí de Revert y en S. Feliu de Guixols, Font y Miralles.

LA UNION Y EL FÉNIX ESPAÑOL



COMPañIA DE

SEGUROS REUNIDOS

GARANTIAS.

Capital social, 48.000,000 Rvn. efectivos.

Primas y reservas: Rvn. 106.319,768'47.

20 años de existencia.

Esta gran compañía NACIONAL, cuyo capital de 48 millones de reales, no nominales sino efectivos, es superior al de las demás compañías que operan en España, asegura contra incendios, sobre la vida y el riesgo marítimo.

El gran desarrollo de sus operaciones acredita la confianza que ha sabido inspirar al público en los 20 años que cuenta de existencia, durante los cuales ha satisfecho la importante suma de

Rvn. 90.954,821'68.

Subdirector en esta provincia: D. Arturo Vinardell.

—OFICINAS: Sta. CLARA, 2, 1.º (Frente á las pescaderías.)

LA MARGARITA EN LOECHES.

IMPORTANTÍSIMO A LA HUMANIDAD.

Del minucioso análisis practicado durante seis meses por el reputado químico doctos D. Manuel Saenz Diez, acudiendo á los copiosos manantiales que nuevas obras han hecho aun mas abundantes, resulta que *La Margarita*, de Loeches, es *entre todas las conocidas y que se anuncian al público. La más rica en sulfato sódico y magnésicos* que son los más poderosos purgantes, y las únicas que contengan carbonatos ferrosos y manganeso, agentes medicinales de gran valor como reconstituyentes. Tienen las aguas *La Margarita* más de *doble cantidad de gas carbónico*, que las que pretenden ser similares, y es tal la proporción y combinación en que se hallan todos sus componentes, que las constituyen en un específico irremplazable para, las enfermedades herpéticas, escrofulosas y de la matriz, sífilis inveteradas, bazo, estómago, mesenterio, llagas, toses rebeldes y demás que expresa la etiqueta de las botellas, que se expenden en todas las farmacias y droguerías, y en el Depósito central, Jardines, 15, bajo derecha, donde se dan datos y explicaciones.

EL ÚNICO GRAN DIPLOMA DE HONOR

en competencia con todas las aguas purgantes y similares nacionales y extranjeras en la Exposición Internacional de Niza, distinción *hasta ahora no concedida*. (A. U.)

3.º A los principes se les repetirá la idea de que la fé católica necesita de la política para sostenerse en la actualidad, para lo cual es preciso mucho acierto; y de este modo alcanzará á los nuestros el afecto y consideración de los grandes y tal vez vendrán á ser sus íntimos consejeros.

4.º Para alimentar su aprecio se les comunicarán á tiempo noticias interesantes y ciertas, recibidas de todas partes por medio de los nuestros.

5.º Casi siempre nos reportarán muchos beneficios las desavenencias entre los grandes: por lo cual conviene fomentarlas con prudencia y secreto, aunque sea preciso destruir mutuamente su poder: pero en el caso de que se adviertan señales de una próxima reconciliación, debe interceder la Sociedad para que esta se realice; no sea que haya otros que se anticipen á verificarlo.

6.º Tanto los magnates como el pueblo se deben persuadir de que nuestra Sociedad ha sido establecida por disposición divina, según profetizó el eclesiástico Joaquín, para que por este medio se reponga la Ige-

CAPÍTULO XVII.

Medios para ensalzar la Compañía:

1.º Cada uno debe procurar tener la misma opinión que los otros, aún en los asuntos más frívolos, ó ya que esto no sea, asegurar que es; porque así se aumentará y fortalecerá más la Sociedad, sin que le hagan mella los trastornos que sobrevengan en los negocios del mundo.

2.º Es una obligación para todos nuestros padres, hacer los mayores esfuerzos para brillar por su ciencia y buenos ejemplos, con el fin de oscurecer á todos los religiosos, en especial á los obispos, curas, etc., hasta que el mismo pueblo apetezca vernos ocupando todos los cargos á la vez. Se debe divulgar públicamente la idea de que los obispos y curas no necesitan hallarse dotados de gran instrucción, sino únicamente de la indispensable para desempeñar su ministerio; porque la Sociedad, que siempre se ha dedicado á toda clase de estudios, puede suministrarles consejos cuando los necesitan.

vivir de aquellas y la Sociedad se vea frustrada en la esperanza de conseguir todos sus bienes. Que se las induzca á hacer voto de castidad y de obediencia en manos de los confesores, y que se les demuestre que esta manera de vivir es conforme á las costumbres de la primitiva iglesia y además que siguiendo el ejemplo de la viuda del evangelio hagan donación de sus bienes á Jesucristo, dándolo á la Compañía. Por último, que se les diga todo lo que se les puede decir en contra de la vida claustral y que estas instrucciones se les hagan bajo promesa de silencio por temor de que lleguen á oídos de las religiosas en clausura.